

A mis sufridos lectores

Quería advertirles que hace un tiempo relativamente corto he introducido en mi trabajo “Diario de la Guerra Aérea en España. 1936-37” una serie de modificaciones (y ya es la 4ª vez) que aportan nueva información y he agregado algunas nuevas fotografías que lo enriquecen, con lo cual se alcanza el objetivo por el que colgué el dicho trabajo en la red: el que fuera una obra viva que vaya incorporando las novedades que surjan en la investigación relacionada con el tema que en él se trata, convirtiéndolo en un trabajo constantemente actualizado.

Precisamente en esta dirección y aprovechando el tirón de las innovaciones se me ha ocurrido que bien podía aplicarla a otras facetas de la línea Armas/Historia de mi afición, en la que ya llevo tanto tiempo trabajando e investigando. Por una parte, por mucho que alguien conozca sobre cualquier tema que desee tratar, nunca llega del todo al fondo de la cuestión; siempre van quedando a los largo de su tratamiento incógnitas, que aun guardando relación con él, resultan periféricas o inconvenientes de tratar precisamente en ese instante y, por otra, el hallazgo de nuevas respuestas, siempre hace surgir nuevos interrogantes. Quedan, así, por el camino una serie de cuestiones que no tienen cabida en un solo trabajo y no deja de ser apasionante la búsqueda y la subsiguiente solución de esas pequeñas -o no tan pequeñas- cuestiones pendientes de estudio que, habitualmente, no se resuelven en un tamaño lo bastante grande como para escribir un artículo; y no digamos un libro cuya publicación, por otra parte, deja cerrado -con frecuencia, en falso- el tema, sobre el que ya no hay ocasión de volver.

Por todo ello he decidido incorporar al mismo blog en el que tengo colgado el libro sobre la Aviación en Asturias una sección en la que, con el título “Retazos”, iré subiendo de forma no periódica pequeños o muy pequeños trabajos en los que iré dando a conocer los avances sobre la investigación de que halle noticias, siempre dentro del binomio “Armas/Historia”. Espero que les gusten las “cosas” que así publique que, muchas veces son más amenas y agradables de leer que los sesudos informes y los estudios prolijos e interminables.

De esta suerte, inauguraré la sección próximamente contándoles unas novedades importantes que han surgido en relación a los carros de la “Familia Trubia” en cuyo tratamiento general fui pionero hace ya treinta y un lejanos años.

Artemio Mortera